

La resiliència



Autores: Jordi Grané i Anna Forés

Título: *La resiliència*

Edita: UOC. 2007

Hace ahora justo una década, se publicó el primer libro en catalán sobre la resiliencia. Era una obra breve (en cuya edición colaboró la Fundación Pere Tarrés) que recogía las primeras nociones de este concepto que Vanistendael y Manciaux, entre otros, llevaban unos años trabajando y difundiendo. De esta obra existe una versión editada en castellano como opúsculo, pero el primer libro en castellano sobre la resiliencia es del año 2001. Estamos, pues, ante un concepto relativamente nuevo en nuestro discurso educativo.

El título de aquella primera obra era revelador: “La resiliencia o el realismo de la esperanza. Herido, pero no vencido”.

Sin más difusión que la de aquel pequeño libro, sin grandes campañas de marketing ni estrategias especiales de distribución, la resiliencia empezó a contagiar la mirada de muchos educadores y educadoras, que encontrábamos en aquella palabra extraña, sacada del lenguaje de la física y la mecánica, una manera potente de ordenar e interpretar conceptos diversos, intuiciones pedagógicas y experiencias personales.

Por fin, alguien le ponía nombre a eso de lo que siempre hablábamos cuando invitábamos a fijarnos más en las posibilidades que en las dificultades o a hacernos expertos en rastrear recursos, más que en combatir riesgos.

La resiliencia hoy se va haciendo mayor en nuestros proyectos sociales y educativos y en nuestros espacios de formación, pero el libro de Anna Forés y Jordi Grané aparece claramente teñido de aquel espíritu de descubrimiento inicial. Además de esta versión en catalán editada por la UOC, los autores están trabajando en una nueva edición en castellano que la editorial Plataforma tiene intención de editar a lo largo de 2008.

El libro comienza con el compromiso de responder a las siguientes expectativas de los lectores: descubrir qué es la resiliencia, cuál es el proceso de ser y hacerse resiliente, cómo puede ayudar la resiliencia a superar las dificultades de la vida, por qué entender y desarrollar la resiliencia ayuda a mejorar la vida y, por último, cuáles son los límites o los riesgos de esta cualidad.

Pero más que definir la resiliencia como una cualidad que nos ayuda a afrontar las dificultades de la vida, los autores prefieren tejer el concepto con historias y metáforas. La resiliencia se convierte, así, en “ir por la vida con una moneda de dos caras” o en “una bicicleta muy especial”. Y es que este es un libro escrito más desde la pasión por contagiar las ganas de mirar con los ojos de la resiliencia que por hacer un análisis racional y científico del concepto.

A pesar de ello, también cumple la función de repasar, de forma clara y amena, los diversos acercamientos que, en su corta historia, se han realizado a la resiliencia. Para ayudar a entenderlo mejor, los autores lo confrontan con otros enfoques que la resiliencia ha ido superando (adversidad, adaptación o trauma) y desgranar los elementos básicos de los que ellos llaman “los tres giros transgresores” de la resiliencia: el giro epistemológico, que entiende el futuro como conquista, el giro antropológico, que entiende al ser humano como ser inacabado que se rehace permanentemente, y el giro metodológico, que pone el énfasis de la intervención en el desarrollo del potencial de las personas, más que en los déficits.

A partir de ese cambio de mirada que propone la resiliencia, van desgranando los factores protectores que intervienen en la construcción personal y comunitaria de nuestra capacidad de afrontar las dificultades de la vida. En la parte final del libro, repasan algunos aspectos de la familia, la escuela o la comunidad resilientes, y, también, algunos riesgos de la resiliencia mal entendida.

Sin duda, el valor fundamental de esta obra (insisto, con vocación introductoria) está, además de en la accesibilidad del contenido, en el tipo de discurso utilizado. Los autores hacen una opción por acercarnos a la resiliencia desde el lenguaje metafórico y las historias de vida, convirtiendo este acercamiento en un ejercicio también de nuestras emociones.

El lector encontrará, además de una revisión de lo esencial del concepto, una colección jugosa de narraciones evocadoras sobre la resiliencia. Sin duda, ésta es una opción coherente con el tema abordado y con la visión de la educación plasmada en la frase de Tonelli que abre el capítulo final: “Educar es narrar historias que merezcan la pena ser vividas”.

Paco López